

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1998

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1998
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 98. III-1

Abreviatura: AAA'98.III-1

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-241-4 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-240-6 (Tomo III-1).

Depósito Legal: SE-2171-2001-III-1

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN PLAZA DE SANTA ISABEL LA REAL (GRANADA). INFORME PRELIMINAR.

MANUEL LÓPEZ LÓPEZ.
JOSÉ MANUEL PEÑA RODRÍGUEZ.
M^aLUISA GÁMEZ-LEYVA HERNÁNDEZ
JOSE ANTONIO RIQUELME CANTAL.

Resumen: En este artículo se exponen los resultados arqueológicos obtenidos de los sondeos estratigráficos realizados en Santa Isabel la Real, Albaicín (Granada, España) así como la secuencia diacrónica del área excavada y de las estructuras documentadas. En general, los resultados indican que este área de la ciudad estuvo ocupada ininterrumpidamente desde el siglo IV a.C. hasta la actualidad.

Palabras clave: Arqueología urbana, Ciudad de Granada, Prehistoria Reciente, Hábitat.

Abstract: In this article we present the obtained archaeological results of the twelve archaeological soundings obtained in Santa Isabel the Real, Albaicín (Granada, Spain) and the sequence *diacronica* of this area and describe the different structures found. In general, the results indicate that this area of the city was occupied uninterruptedly from the century IV a.C. until the present time.

Key words: Spatial urban Archaeology, City of Granada, Recent Prehistory, Habitat.

INTRODUCCIÓN.

La excavación se plantea como paso previo para la construcción de un aparcamiento subterráneo en la Plaza de Santa Isabel la Real. Este aparcamiento trata de aliviar tanto las necesidades vecinales como de ordenar la accesibilidad de la demanda turística del Albaicín. Esta intervención es una de las múltiples aprobadas por la Comisión Europea en el marco del Proyecto Piloto Urbano que gestiona la Fundación Patrimonio del Albaicín. Junto a esta actuación está asimismo previsto que se ubique la muestra arqueológica que pueda resultar de las excavaciones que se realizan.

La originalidad de este programa, cofinanciado por la Unión Europea, reside en compatibilizar acciones de naturalezas muy distintas y habitualmente contradictorias: la dotación de infraestructuras de estacionamiento y el afloramiento y puesta en valor del patrimonio arqueológico como punto de atracción turística. La confluencia de ambas intervenciones y su compatibilización pueden crear un precedente muy importante en la definición y puesta en marcha de inversiones, de indudable interés público, de las distintas Administraciones competentes.

La Fundación Patrimonio Albaicín, organismo gestor del proyecto, está integrada por varios organismos como el Ministerio de Educación y Cultura, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, la Excma. Diputación Provincial de Granada, el Excmo. Ayuntamiento, la Universidad de Granada y la Junta Municipal de Distrito del Albaicín.

PERSONAL.

El equipo de trabajo multidisciplinar ha estado integrado por 18 personas, 15 de ellas a pie de obra. La Dirección Facultativa ha sido realizada por Manuel López López, Doctor en Geografía e Historia y arqueólogo. Los técnicos arqueólogos integrantes del

equipo han sido José Manuel Peña Rodríguez y M^a Luisa Gámez-Leyva Hernández. Los 12 obreros especializados han sido contratados por la empresa Enrique López González S.L., concesionaria de tales obras. El Arquitecto Técnico responsable en materia de Seguridad y Salud en el Trabajo ha sido Manuel Martín Herrero, Colegiado n^o 1.370. Aun cuando en la actualidad se presentan los datos preliminares, hay otros profesionales implicados en labores de estudio y análisis de restos faunísticos y de reconstrucción medioambiental. El estudio completo será presentado en la correspondiente Memoria de excavación.

RESULTADOS.

Los sondeos arqueológicos se iniciaron el día 29 de Junio y han finalizado el 11 de diciembre de 1998. Los sondeos se han adaptado a los espacios libres o no ocupados por los árboles del parque y en clara correspondencia con los sondeos geológicos previos realizados en el solar (Figura 1). Asimismo, el vallado de la Plaza no es completo sino que se ha dejado un pasillo peatonal perimetral de 4 metros dentro de la zona ajardinada, por lo que los ejes y ubicación de los sondeos se ha visto ligeramente modificada respecto de su emplazamiento original. A continuación se describen los resultados de los sondeos.

SONDEO 1. ÁREA 23-23-82.

El sondeo 1 tiene unas dimensiones de 6 x 4 mts. Está ubicado en el Área 23-23-82, siguiendo las coordenadas de proyección UTM, y su emplazamiento se corresponde con la esquina SE de la Plaza (Figura 1).

La secuencia estratigráfica general presenta una primera capa superficial compuesta por arena y arcillas blanquecinas formando parte del pavimento del parque actual, asentado sobre cascajo (ladrillos, tejas, piedras y algún material cerámico).

A partir de los -1,20 m., variable según la zona, se documenta un relleno de época moderna (siglos XVI-XIX) compuesto fundamentalmente por ladrillos, tejas y abundante material cerámico, entramado con tierra limo - arenosa, de color gris, y vinculado con las fases constructivas del Convento, puesto que son vertidos o restos desechados (ecofactos). De los mismos siglos queda en el perfil oeste una pequeña parte de muro de ladrillos, con una longitud de 2 m. y dos hiladas de altura. Contemporáneo a este y articulado perpendicularmente se dispone un muro de piedras rodadas de río, de tamaño mediano, en la esquina sudoeste del corte. Ambos muros están cimentados sobre una pequeña capa de tierra blanquecina.

Un tercer nivel a destacar, en el perfil oeste a partir de los 750 m.s.n.m. (-2,10 m. del nivel del suelo actual); dicho nivel está formado por la destrucción de una vivienda del siglo XII. Los restos conservados de la vivienda se localizan a -3,10 m. Los muros presentan 90 cm. máxima de altura conservada y 70 cm. de anchura. Los restos materiales asociados con esta destrucción de la edificación presentan una evidencia clara de datación de época almohade. Los dos muros están articulados y forman ángulo y están realiza-



© manuel lopez lopez 1998

FIG. 1. Planteamiento de Áreas y sondeos.

dos con mortero de tapial (rico en cal y arena) y mampuestos. El muro oriental (registrado en el perfil Norte), se orienta en sentido N-S, en tanto que el muro occidental (registrado en el perfil Oeste) se orienta en sentido W-E.

Estos muros están superpuestos sobre una estructura muraria de *tabiya*, de idéntica factura y orientación que el superior (Figura 2). Presenta una altura máxima conservada de 76 cm. y una anchura de 70 cm. Se trata de una construcción típica de la primera época musulmana, que emplea el refuerzo en las esquinas de lajas escuadradas de piedra arenisca. La parte interna de los muros está enlucida con un estucado de color rojizo (posiblemente de óxido férrico). El muro descansa sobre una zarpa de cimentación formada por dos hiladas de cantos de río. Los materiales cerámicos asociados indican que la datación de esta estructura cabría situarla dentro del siglo XI, coincidente con el período zirí.

A una profundidad de 746,09 m.s.n.m., en este mismo sector, aflora un suelo de tierra arcillosa muy colmatada y con abundante material de época ibérica (siglos V-IV a.C.). La abundancia del material, además de la posición, distribución, profundidad y su asociación con un muro de mampostería ligada con arcilla de tonalidad rojiza, de 70 cm. de altura conservada, nos permite hablar sin ningún género de dudas de la existencia de una pequeña vivienda del período ibérico pleno, de la que solo podemos observar un pequeño sector excavado (Lám. I). El suelo de la habitación está realizado con arcilla y limos compactados (Figura 2).

A esta cota de profundidad (-5,50 m.) se detecta el nivel estéril y el sondeo se da por finalizado.

SONDEO 2. ÁREA 23-23-73

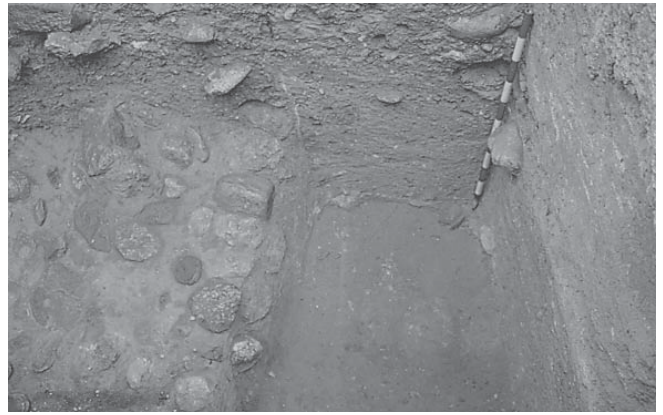
Las dimensiones de este sondeo son de 4 x 6 m con un eje direccional en sentido N/SE, al tener que adaptarse al espacio libre entre el arbolado existente (Figura 1).

El nivel de relleno y cascajo actual, alcanza una cota máxima de profundidad de 1,20 m bastante regularizado en todo el sondeo. Bajo estos rellenos se localizan los niveles relacionados con la huerta conventual, alcanzando una cota máxima de profundidad de 1 m, y sellando los estratos de época medieval.

Las primeras estructuras murarias excavadas corresponden a los niveles nazaries, relacionadas con una estratigrafía de 1,20 m de máxima potencia. Se trata de dos pilares (E1 y E2) con aparejo de ladrillo localizados junto al perfil N siguiendo un eje direccional en sentido Oeste/Este (lám.II). La proximidad del perfil Oeste, nos impide localizar un posible tercer pilar. Estos pilares poseen 70 cm de ancho x 50 cm de fondo y 70 cm de altura conservada. La separación entre uno y otro es de 2,30 m y se encuentran conectados por un relleno de tapial y material constructivo, principalmente fragmentos de mortero de cal y canto, procedentes del desmonte de estructuras de fases anteriores (E3). En clara relación con estas estructuras y con el mismo eje direccional, se encuentra junto al perfil S un muro mixto (E4) que alterna hiladas con aparejo de ladrillo, piedras de arenisca y pequeños cantos de río, combinando las hiladas de forma bastante irregular. Este muro posee una altura conservada de 60 cm y una longitud no concretada al adentrarse en los perfiles Este y Oeste, no obstante delimita una estancia respecto a los pilares anteriormente mencionados de 3 m de ancho. A nivel funcional, consideramos que estas estructuras delimitan un espacio abierto o patio interior de casa, cuyo acceso se realizaría a través de los espacios libres entre pilares.

Bajo este complejo estructural, destaca la presencia de una conducción de atanores (E5) con cubierta de tejas. Posee una suave pendiente con un eje direccional en sentido Nordeste -Suroeste, introduciéndose bajo el muro del perfil Sur (E4).

A su vez, esta conducción de atanores, secciona en su parte media una atarjea con el mismo eje direccional y realizada con cal



LÁM. I. Corte 1. Vista en detalle de la vivienda ibérica.



LÁM. II. Corte 2. Vista en detalle de los atanores.

grasa y arena (E6). Posee 17 cm. de profundidad y 20 cm. de ancho en su canal interior y 60 cm. de ancho x otros 60 cm. de profundidad, en sus dimensiones externas. El pilar de ladrillos (E2), apoya directamente sobre la cubierta de ladrillo de esta atarjea respetándola, por lo que consideramos que ésta sigue en funcionamiento con el complejo estructural durante algún tiempo, en una fase inicial de época nazari. La buena factura y criterio constructivo de impermeabilidad, nos hace relacionar esta acequia con la evacuación y drenaje de aguas residuales.

Una fase anterior, adscrita en torno a los siglos XII-XIII, está documentada por la presencia de un gran muro realizado a cal y canto con un eje Norte/Sur (E7). Posee unos 70 cm de ancho x 120 de altura conservada. Se encuentra seccionado en su extremo N por la zarpa de cimentación con tapial (E3), y en su extremo S por el trazado de la atarjea descrita (E6). Este muro asienta sobre una hilada de grandes piedras a modo de zarpa de cimentación en clara relación estratigráfica con una tierra gris oscura compactada. Asociado a este muro, destacamos la presencia de una conducción de grandes atanores, vidriados tanto interna como externamente (E8) (lám. 2). Estos siguen el eje N/S y tienen unas dimensiones de 15 cm de ancho y 42 de longitud, con estrechamiento en la emboadura para su acoplamiento. El hecho del vidriado en toda su superficie, nos relaciona funcionalmente con la conducción de aguas para consumo, reforzado por la presencia de limos muy finos en su interior.

La siguiente fase, en torno al siglo XI, está documentada por un gran muro de cal grasa y arena en alternancia con pilares de grandes losas de piedra arenisca (E9). Tal sistema constructivo se documentó en el sondeo 1 a pocos metros de éste. El muro sigue un eje

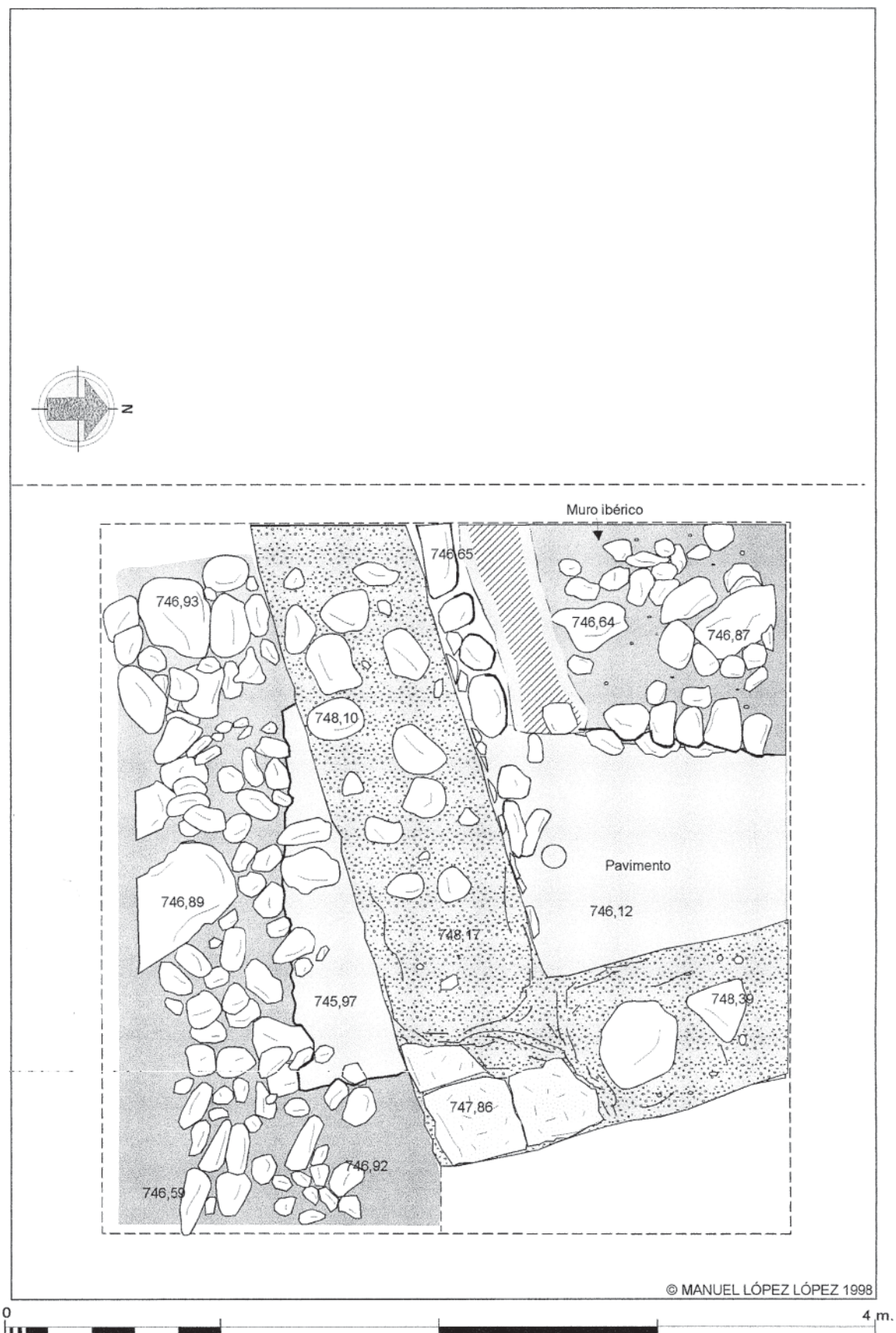


FIG. 2. Planta general del corte 1.

direccional en sentido E/O, con un alzado de 160 cm conservados, ya que se encuentra desmontado en su parte alta por la conducción de atadores vidriada, y en su extremo E, por el trazado del muro E7. La base de este muro la constituye una zarpa de cimentación realizada con grandes y medianas piedras que asientan sobre la roca madre.

La fase de época romana, está documentada por la existencia de un muro de piedras bastante pobre de factura con mortero de tierra (E10). Sigue un trazado N/S y posee la particularidad de tener una piedra de grandes dimensiones un tanto circular en su extremo N, calzada con otras piedras de menor tamaño. Esta se interpreta como la base de un pilar desmontado posteriormente en época Medieval. En contexto de desmonte y relleno, localizamos el fragmento de una basa de columna, realizada en piedra caliza gris de Sierra Elvira, que seguramente fue reutilizada en este momento ya que la buena factura de esta, no corresponde con la pobreza del sistema constructivo empleado para esta fase. Este muro tiene 50 cm de ancho x 60 de potencia, y se asocia a nivel estratigráfico con una tierra marrón grisácea con abundantes carbones, materiales constructivos, gravas y arenas, así como diversos elementos cerámicos como sigillatas hispánicas bastante tardías, que podrían situar el momento cronológico en torno a los siglos IV-V d.c. Entre los materiales, destaca un fragmento de cerámica gris con estampillado (sigillata paleocristiana gris), cuyas correspondencias con otros yacimientos, nos hace llevar la cronología hasta el siglo V- VI. La presencia de materiales anteriores, como algún fragmento de sigillata *marmorata*, así como algunos fragmentos de sigillata itálica, nos hace relacionarlos con contextos de arrastre.

Por último, excavamos una capa de tierra rojiza muy arcillosa, con limos gravas y arenas muy compactadas que preceden al terreno base. Estratigráficamente, se relacionaría con el período de ocupación ibérica documentada en otros sondeos, pero en este caso, no hemos podido documentar estructuras asociadas, considerando que esta zona se encuentra bastante arrasada por procesos fluviales, erosivos y antrópicos, ya que topográficamente el terreno natural posee una pendiente en sentido E/O y una caída en sentido N/S.

SONDEO 3. ÁREA 23-23-60.

El sondeo se ubica en paralelo a la calle meridional que bordea la plaza, en el interior de una de las jardineras. Sus dimensiones son de 5 x 7 mts (Figura 1).

El corte presenta, bajo una capa de tierra vegetal de apenas 40 cm. de potencia (UEN1), dos unidades sedimentarias constituidas por rellenos y cascajo propio de la nivelación del parque (UEN2 y 3). Este alcanza 1,30 m. de espesor. En el perfil norte se localiza, por su ubicación tangencial al trazado del corte, uno de los pozos de cimentación realizados durante la década de los años 70 (E1). El estrato vinculado al convento alcanza aquí 1 m.(UEN 5) y se superpone de forma generalizada.

En la cota 749,52 se localiza un estrato de tierra parda con un gran contenido en restos cerámicos fragmentados y abundantes ecofactos (UEN8). Se trata de un vertedero con materiales que cabrían datarse, por otros paralelos peninsulares, en torno a mediados del siglo XIV. Por la amplitud tipológica y la cantidad registrada cabe situarlo como el depósito material de época nazarí mas homogéneo conocido de esta época musulmana hasta el presente.

Desde el punto de vista estructural, entre las cotas de 749,10 y 748,49 se localizan restos murarios de dos viviendas, separadas entre si por una calle que discurre en sentido N-S (lám. III). La vivienda A parece mostrar tres estancias ordenadas en derredor del pasillo o corredor de acceso. Por la renta de habices (1) conocemos la estructura de la vivienda musulmana por lo que, estable-



LÁM. III. Corte 3. Vista en planta de la vivienda musulmana.

ciendo un paralelismo con ésta, cabría situar sendas habitaciones a ambos lados del corredor (E4 y E5), el cual accedería directamente al patio central.

Los muros presentan 50 cm. aproximadamente de grosor y aprovechan ladrillos fragmentados y cantos de río o de piedra arenisca ligados con mortero de tierra. De la vivienda B, occidental, solo se observa un muro orientado N-S, de 50 cm. de espesor, realizado con cajas de mortero de tapial entre machones (E2). Por los restos cerámicos cabe datarlas en torno al siglo XII, si bien en época nazarí temprana fueron demolidas.

Sobre la cota de 748,36 el corte de detiene por la imposibilidad física para continuar la excavación sin desmontar algunas de las estructuras.

SONDEO 4. ÁREA 23-23-42.

El sondeo 4 se encuentra incluido dentro del área 23/23/42, ajustándose su trazado a los ejes de las coordenadas UTM. Sus dimensiones son de 4 x 7 m., y su planteamiento se articula en función del espacio libre disponible entre la zona de arboleda en esta área interna del parque (Figura 1).

Los trabajos de excavación han alcanzado una potencia máxima estratigráfica de 7,5 m. de profundidad, hasta detectar el terreno base (estéril arqueológicamente) (Figura 3). Para conseguir esta profundidad ha sido necesario la entibación paulatina del sondeo, así como la subdivisión del mismo en sectores y subsectores que ejercieran de un lado la labor de tirantas a modo de contrafuertes, y de otro, aportaran una lectura interpretativa coherente de las distintas fases culturales y estratigráficas.

El primer nivel documentado se corresponde con varios estratos superpuestos de colmatación, realizados para la nivelación del parque actual, a base de cascajo y material constructivo diverso (adoquines, tejas, fragmentos de hormigón, grandes piedras etc.). Su potencia oscila entre 1,5 m. y 2,5 m. de profundidad en la mitad del sondeo. La escasa estabilidad del estrato obligó a la entibación, una vez rebajada esta zona.

Un segundo nivel, se correspondería con un estrato de tierra gris muy limosa con algunas partículas de cal y algunos fragmentos cerámicos y escasos materiales constructivos. El estrato en cuestión, posee una potencia máxima de 2 m. y 1.5 m. junto al perfil Norte. La ausencia de estructuras asociadas a este nivel, así como las características de la tierra con abundantes limos, configuran un paquete de deposición y colmatación continua a lo largo de numerosos años. Cronológicamente, este nivel se correspondería con una zona de huerta adyacente al convento de Santa Isabel la Real, cuyo funcionamiento comenzaría en el siglo XVI, y perduraría a lo

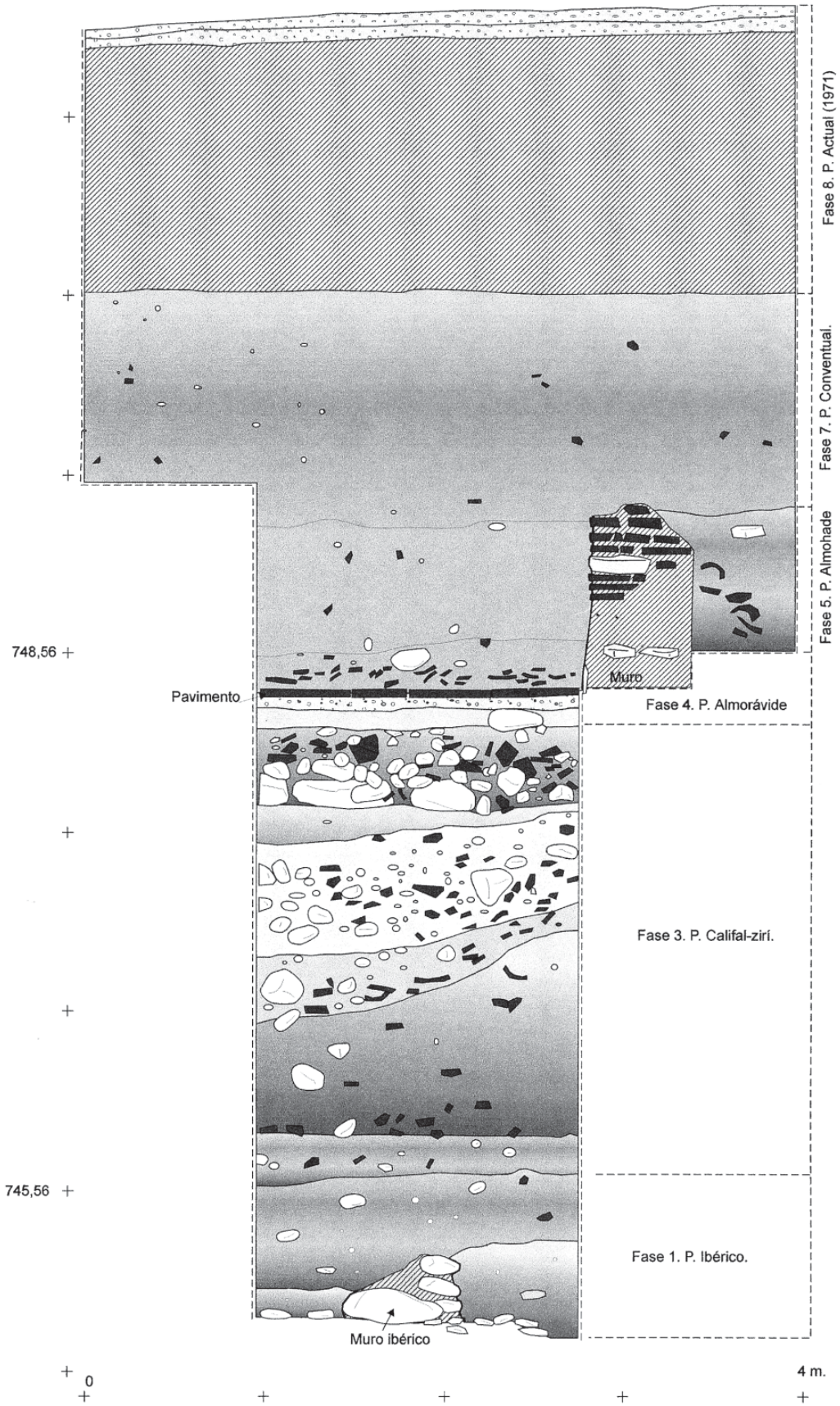


FIG. 3. Sección estratigráfica oeste del corte 4.

largo de los siglos XVII, XVIII y XIX, como así lo atestigua el material cerámico asociado.

Un tercer nivel se correspondería con una serie de unidades estructurales asociadas a una sala de grandes dimensiones con un pavimento cerámico (lám. V). Los muros de este nivel de habitación, localizados a -2,70 m., tienen 1.20 m. de altura máxima conservada visible en los perfiles Norte y Oeste, realizados con aparejo de ladrillo alternando con hiladas de piedra arenisca de buena factura. Estos muros se encontrarían a su vez enlucidos con mortero fino de cal grasa, conservado junto al muro del perfil Norte. Los perfiles y la planta de estas estructuras indican que se tratan de dos posibles pilares, separados entre sí por una distancia de 4 m., conectados por una tabicación de ladrillos con relleno de tapial hacia el interior, observable en el perfil N, y que fue desmontada posteriormente para la colmatación y funcionamiento de la huerta.

Estos muros poseen una cimentación realizada con dos hiladas de lajas escuadradas de piedra arenisca dispuestas horizontalmente.

Bajo este nivel se desarrolla un muro, formado por mampuestos ligados con tierra, orientado N-S, de 1 m. aprox. de altura conservada y 60 cm. de anchura. Descansa sobre varias hiladas ataludadas de cantos de río a modo de zarpa de cimentación (lám. IV). Por su asociación con un material cerámico específico cabe datarlo como del siglo X, de época califal. Este material cerámico es destacable por cuanto representa un lote amplio de vasijas decoradas con motivos de verde-manganeso, aunque de factura deficiente.

El muro califal está protegido con grandes cantos que muestran una alineación orientada en sentido NE-SW. Por su factura intencionada de protección del citado muro, así como por las arenas y limos detectados, consideramos que pueda tratarse de un muro de encauzamiento de la margen izquierda de una pequeña rambla. Este cauce, previsiblemente de funcionalidad estacional, fue colmatado con los restos constructivos del desmonte de la vivienda califal.

A -7,15 se localiza un muro de mampuestos ligados con tierra arcillosa, orientado W-E y de dos hiladas de altura conservadas. Por el material cerámico y la disposición se trata de una vivienda de época ibérica plena (siglos V-IV a.C.). Este muro se eleva a 35 cm. del pavimento de la vivienda de época ibérica, realizado con pequeños cantos de río y fragmentos de piedra caliza.

A esta cota de -7,50 mts., detectado ya el nivel estéril, se detuvo el sondeo.

SONDEO 5. ÁREA 23-23-40.

Se ubica en la esquina SW de la Plaza, con unas dimensiones de 5,30 x 3,50 m. (Figura 1).

Presenta unos 70 cm. de relleno con desechos de material de construcción, ocasionado durante el ajardinamiento de la Plaza.

Entre -0,70 m. y -3,10 m. se localizan varios estratos superpuestos que cabe datarlos entre el siglo XVI y el siglo XIX. Estos están asociados con los períodos constructivos del Convento de Santa Isabel la Real y con el uso de este espacio actual de plaza como huertas vinculadas a la explotación del mismo. De este modo, en los estratos inferiores se registran abundantes fragmentos de téglulas que cabría poner en relación con las obras iniciales de construcción del Convento y de las dependencias anexas.

A 748,18 m.s.n.m. existen varias estructuras murarias antiguas desmontadas a principios del siglo XVI, puesto que se desmontaron para rehacer un suelo de baldosas cerámicas de 30 x 30 cm. sin mortero de preparación. La dependencia o estancia aquí definida debió formar parte del Convento en su época inicial aunque con posterioridad debió inutilizarse dada la precariedad del sistema constructivo empleado y de las alteraciones del mismo pavimento



LÁM. IV. Corte 4. Vista general sobre el muro califal.



LÁM. V. Corte 4. Vista en detalle del pavimento de baldosas cerámicas.

ocasionadas y registradas en los estratos inmediatamente superpuestos.

Bajo el pavimento del período cristiano se documentan dos muros articulados perpendicularmente. El muro septentrional, orientado W-E, de 60 cm. de anchura, está construido con pilares de ladrillo (27,5 x 14 x 4 cm.) y paños de tapial de tierra y mampuestos. El pilar documentado presenta 10 hiladas de altura conservada, de 70,5 cm de anchura y 75 cm. de altura. El muro meridional, orientado N-S, presenta una anchura de 46 cm. y está rea-

lizado con mortero de tapial rico en cal grasa y arena y mampuestos.

Bajo estas estructuras murarias se localizan dos muros de mampuestos ligados con tierra y articulados formando ángulo. El material cerámico asociado cabe datarlo en torno al siglo XI.

Junto a uno de los muros anteriormente descritos se alinea otro, realizado con mampuestos ligados con tierra, orientado W-E, de varias hiladas de altura conservada y con revestimiento de mortero estucado, de tonalidad rojiza. Los materiales asociados presentan una identificación clara de época califal (candiles con verdugones, fragmentos de atafiores vidriados en verde-manganeso, etc.).

A 745,45 m.s.n.m. se localiza un muro orientado N-S de 60 cm. de anchura y realizado con ladrillos y mortero de cal grasa, posiblemente de época romana. Presenta 30 cm. de altura máxima conservada. Se asocia con un suelo de tierra limosa de tonalidad grisácea, muy compactado.

A esta profundidad (-6,75 m.), el sondeo se ha detenido al cerrarse físicamente el espacio para continuar documentando la secuencia diacrónica.

SONDEO 6. ÁREA 23-23-54 .

Se ubica en el interior de una de las jardineras del parque y sus bordes son coincidentes con el trazado de ésta (Figura 1).

Desde el borde y hasta la cota de 751,80 se desarrolla la secuencia ya documentada en la Plaza. De este modo, a las unidades sedimentarias propias del parque (cubierta vegetal y arcilla) le suceden las unidades compuestas por el relleno con materiales de derribo, ocasionado por el ajardinamiento, y el nivel conventual.

Entre 751,80 y 750,85, con una profundidad variable, se registran restos murarios de una vivienda nazarí. Los restos arquitectónicos están determinados por restos de una zapata de cimentación de un pilar o columna y un muro, realizado con tierra, cantos de río y fragmentos de ladrillo, de 80 cm de grosor, orientado Este-Oeste.

Bajo la cota de 751,60 se localiza, junto al perfil Oeste un pozo ciego con una conducción de atanores que parece verter en su interior.

En una cota mas inferior, entre 751,54 y 750,40 se registran dos salas pertenecientes a una vivienda almorávide. La vivienda, pese a que no se ha podido excavar en extensión muestra dos estancias siguiendo un eje Este-Oeste, diferenciadas en altura y enlazadas mediante dos peldaños. En el acceso entre ambas estancias se distinguen las jambas, formadas por varias piedras areniscas agrupadas, sentadas de canto y verticales. El umbral también está resaltado pues se realiza con dos hiladas de ladrillos planos. Este hecho pudiera indicar que fuera el soporte para la colocación de algún tipo de arco decorativo realizado en yeso o escayola, hecho común documentado en otras casas de época musulmana (p. e. en la casa árabe del Convento de Santa Paula, Granada). Los muros están realizados con *tabiya* y muestran un grosor de 52 cm. En ambas estancias de la vivienda, el pavimento está realizado con lajas rectangulares (estancia A) o escuadradas (estancia B u oriental) de piedra arenisca.

CORTE 7. ÁREA 23-23-74.

Se localiza en paralelo a la calle Pilar Seco. Sus dimensiones son de 5,90 m. (lado Norte), 7 m (lado Sur) y 5,10 m. de anchura (Figura 1).

Las primeras estructuras que se documentan, bajo los niveles de relleno de la plaza son las cimentaciones y atarjeas de una casa que, por el tipo de aparejo constructivo empleado, parece poder datarse como correspondiente al siglo XVII. Los restos se localizan en la zona oriental y septentrional del corte.

En la cota 751,50 se localizan restos faunísticos de un herbívoro de gran tamaño que parecen corresponder a un équido. Sus restos se entremezclan con restos fragmentados de material constructivo.

En época nazarí existe una densidad en el poblamiento pues el espacio es aprovechado para la construcción de varias viviendas casi adosadas. Así en la cota 751,70 se registra un muro, orientado Este-Oeste, compuesto por tierra, piedras y mortero de cal de poca consistencia. Presenta 45 cm. de potencia. Está muy deteriorado por el peso de los estratos superiores y por la humedad constante provocada por una conducción de agua que apoya directamente en él. Los materiales asociados lo datan de época nazarí. Este muro se articula perpendicularmente con otro trazado en sentido nort-sur (751,66) compuesto por cantos de río de tamaño mediano y grande, trabados con tierra con cascajo (tejas y ladrillo) en las juntas. El sistema constructivo es de poca calidad y consistencia.

Otro muro de parecidas características técnicas se localiza en la misma cota en el perfil Oeste. Por el espacio existente entre ambos, cabe definir la presencia de dos viviendas separadas entre sí por un estrecho callejón.

Entre 752,10 y 750,70 se localiza un muro de *tabiya* situado en el perfil sur, con un refuerzo central, realizado con lajas de piedra arenisca y ladrillos ligados con mortero de cal, a modo de pilar. Por el sistema constructivo y los materiales asociados se le data como correspondiente al siglo XI. Las dimensiones exactas no se pueden averiguar ya que está encajado en el perfil y sólo advertimos una parte. Si se observa claramente que continúa en sentido Sureste y con bastante probabilidad está asociado a una vivienda residencial del tipo de las aparecidas en otros cortes.

Los restos tardorromanos conservados son escasos. A 750,60 se localiza un muro orientado Sureste-Noroeste formado por restos de piedra caliza ocre, fragmentos de ladrillo y de piedra arenisca.

A 749,45 y 749,76 se localizan los restos de varios muretes ibéricos realizados con cantos y arcilla. El pésimo estado de conservación (2 hiladas como máximo) no permite confirmar un trazado en concreto si bien parece evidenciarse que siguen los ejes de trazado N-S o E-W. El suelo de la vivienda se localiza a 749,72. Se trata de un pavimento de arcilla limosa muy compactado de 1,5 a 3 cm. de grosor sobre el cual se registraron algunos fragmentos de cerámica ibérica común. Bajo esta cota aparecen las arcillas estériles de la formación Alhambra.

SONDEO 8. ÁREA 23-23-66.

Las dimensiones de este sondeo son 6 x 4 m, adaptándose el perfil Oeste al trazado de la jardinera, un tanto semicircular (Figura 1).

Tras las primeras alzadas, se registra en superficie el muro que sirvió de perímetro para la alberca moderna, y que estuvo en funcionamiento hasta los años 50 aproximadamente, perteneciente a una de la viviendas del denominado "Huerto del Carlos". Este se encuentra realizado con piedras y cal grasa en su interior y enlucido con cemento en su exterior, al igual que la base de la alberca, para reforzar su impermeabilidad. La alberca en cuestión ocupa el sector Oeste del sondeo, con una profundidad de 1,60 m.. El muro que la delimita tiene un espesor de 50 cm. Junto al perfil Sur documentamos una zarpa de cimentación, a modo de contrafuerte, para una mayor contención de la presión del agua. Asimismo en el perfil Sur, se observa un muro realizado con hormigón en sentido Este/Oeste correspondiente a una de las casas modernas que delimitaban el citado huerto en esta zona junto a la actual calle.

La gran consistencia de la alberca excavada, obligó a centrarse en la excavación del sector Oeste del sondeo, donde se documentaron estructuras pertenecientes a los siglos XVI-XVII, recogidas en

la Plataforma de Vico. En ellas destaca la presencia de un muro de mampostería de piedras y cal grasa en sentido N/S, paralelo al trazado de la alberca. Este muro tiene una anchura de 70 cm x 120 de profundidad conservada, ya que ha sido desmontado en su parte alta por el establecimiento de las casas modernas. Asociado a este muro, y discurriendo junto a la pared Oeste, se registró una atarjea realizada con aparejo de ladrillo y mortero de tierra. Las paredes poseen 5 hiladas de ladrillos fragmentados y la cubierta está realizada con ladrillos completos dispuestos transversalmente al eje de la acequia. Las dimensiones de la atarjea son 20 cm de ancho en su interior x 20 cm de altura. La base de la acequia, la constituye un empedrado bastante basto sobre el que se plantea dicha conducción. El extremo N de la atarjea, lo ocupan un muro de cal y canto en sentido Este/Oeste correspondiente al mismo período. Al encontrarse en la esquina del sondeo y estar bastante alterado por las casas modernas, no se pueden establecer consideraciones de tipo funcional y espacial mas concretas.

SONDEO 9. ÁREA 23-23-57.

Las dimensiones del sondeo 9, son un tanto irregulares, al adaptarse al espacio libre de la jardinería principalmente en su perfil Norte. Estas son: 6,60 m. para el perfil N.; 6,40 m para el perfil S.; 5,10 m. para el perfil Oeste y Este (Figura 1).

En este sondeo, se procedió al desmonte de una casa moderna que estuvo en funcionamiento hasta mediados de este siglo, en clara relación con el llamado "Huerto del Carlos", y que fue desmontada en época actual por la construcción y nivelación del parque, en la que incluimos como unidades estructurales la jardinería (UEC 1), y la cimentación de ésta (UEC 2).

En el nivel inferior se documenta una casa articulada en función de varios espacios y suelos, donde cabe inferir la existencia de dos fases de ocupación:

La primera de ellas, está formada por dos muros de mampostería y cal grasa, enlucidos con revoque de yeso (E2 y E3) visibles en el perfil N, en clara conexión con un suelo de ladrillo (E5) con una preparación de mortero de cal grasa (UEC 9) y una nivelación anterior de piedras y cantos de río (UEN 6). Este complejo estructural define un nivel de habitación o vivienda interior de 3 m. de ancho, cuyo cierre de la estancia se encontraría en el centro del sondeo, alterado por remociones posteriores. Al exterior de la dependencia, observamos un pavimento de piedras (E6) unos 40 cm por encima del nivel del suelo de ladrillos que apoya directamente sobre el muro de cierre de la habitación descrita (E3). Este suelo nos define un patio de la casa moderna que se extiende a lo largo de los perfiles E y S, apoyando claramente sobre el muro de mampostería (E4) visible en ángulo SE del sondeo. Sobre el empedrado, observamos potente nivel de derrumbe de ladrillos, tejas y material constructivo (UEN 3) procedente de la caída de otras dependencias anexas al patio.

Un momento anterior de esta fase moderna, lo constituye una acequia o atarjea (E9) que discurre en sentido SE/W. La acequia se encuentra unos 60 cm. Por debajo del patio descrito anteriormente en perfecto estado de conservación, siendo reutilizada en la fase posterior por la casa moderna. Esta atarjea posee una cubierta mixta de grandes piedras planas de arenisca y pizarra (UEC 15) apoyando directamente sobre dos muretes de 6 hiladas con aparejo de ladrillo y mortero de tierra (UEC 16 y17). Las paredes de la acequia, apoyan directamente sobre un suelo de ladrillo (UEC 18) dispuesto transversalmente al eje de la acequia y en perfecto estado de conservación y estanqueidad. El interior limoso, con abundantes gravas, carbones, fauna etc... permite indicar un uso de aguas residuales para esta canalización.

En clara conexión con esta acequia, se observa un murete mixto de piedras con mortero de cal grasa (UEC 13, E8), que discurre en

sentido E/W respetando el trazado de la acequia descrita. Se trata de un muro de contención en el mismo sentido que una canalización de atanores (UEC 24, E13) con cubierta de tejas conservadas parcialmente. Esta canalización de atanores, parte de lo que parece ser una arqueta (E15) con cubierta de dos piedras planas de arenisca, laterales de mortero de cal grasa (UEC 27 y 28), cierre frontal de ladrillo (UEC 30) y base de ladrillos dispuestos perpendicularmente al eje de la arqueta (UEC 29). En clara conexión con esta canalización, se observa un murete en el perfil Sur de dos hiladas de ladrillos (UEC 31) dispuestos en sardinel, que cabe interpretar como contención de las conducciones descritas anteriormente.

El momento de ocupación Nazará lo constituyen cuatro dependencias estructuradas en torno a un eje E/W y otro en sentido N/S. Los ejes se corresponden con zarpas de cimentación realizadas con medianos cantos de río y mortero de tierra. Esta posee una potencia máxima de dos hiladas de piedra conservada, a partir de la cual se desarrolla un alzado de mampostería con cal grasa visible en la mitad del eje N/S. En el perfil Norte documentamos una altura máxima de 60 cm (UEC 32). La mayor parte del muro de cal y canto ha sido desmontado por las distintas canalizaciones de atanores y la atarjea, así como por el vaciado para la nivelación de la construcción moderna. El eje N/S de este complejo estructural, está constituido por la zarpa de cimentación UEC 33, que junto al alzado de cal grasa (UEC 32) configura la E16. Sin embargo, el eje E/W, no se encuentra alineado como el anterior, sino que existe un retranqueamiento de unos 60 cm de la UEC 34 (E17) respecto de la UEC 19 (E10), discurriendo en el mismo sentido que ésta. El desmonte de la fase de ocupación Nazará, está representada por la UEN 8.

Para la documentación de posibles fases anteriores, procedimos al rebaje de la dependencia Sur occidental del sondeo (Sector 1), mediante sucesivas alzadas con objeto de llegar a la roca madre. Esta la localizamos a 2.20 m de este nivel, es decir a la cota de 750,18 m. En este subsector, localizamos un nivel de arrastre en clara conexión con un estrato de tierra marrón oscura con abundantes cenizas y material constructivo, así como grandes y medianas piedras en la base en posición secundaria (UEN 16). Este nivel se asocia a unos materiales cerámicos que provisionalmente situamos adscribimos a una fase Bajo imperial, como parecen indicar la presencia de sigillatas hispánicas tardías o algunas formas de almacenamiento características de esta época. Este estrato de 40 cm de máximo espesor, se encuentra sellado por un estrato (UEN 15) de tierra marrón clara con abundantes gravas y arenas muy compactadas con lentejones de limos verdosos y algunas cenizas, y un nivel de cenizas (UEN 14) con abundantes limos de unos 20 cm de máximo espesor, que indican un momento de abandono progresivo y de colmatación lenta en el tiempo.

La fase más antigua del sondeo se encuentra documentada por un nivel de tierra arcillosa muy compactada (UEN 17) de unos 20 cm de máxima profundidad, que sirve como paso previo al afloramiento del terreno base. No obstante no encontramos elementos estructurales y cerámicos relacionables, suponiendo existe un vaciado estratigráfico de los niveles ibéricos en esta zona en época romana.

SONDEO 10. ÁREA 23-23-33.

Este sondeo se localiza en la margen inferior del actual campo de fútbol. Sus dimensiones reales son de 5 m en sus perfiles Este y Oeste, y 6 m en las secciones Norte y Sur, manteniendo sus ejes una orientación paralela al trazado de la tapia conventual (Figura 1).

A nivel estratigráfico, se estandariza la secuencia del relleno de cascajo actual (UEN 2) de unos 2.20 m de profundidad bajo una capa de 30 cm de arena (UEN 1) para la nivelación del campo. Este sondeo presenta la particularidad de una gran fosa (UEN 3)

en su sector Occidental realizada alrededor de los años setenta, al intentar realizar estudios y sondeos de cimentaciones para la construcción de escuelas y centro de salud. Dicha fosa altera los niveles medievales debido a la profundidad alcanzada (-3,60 m).

Los rellenos actuales socavan los niveles de colmatación de la huerta cristiana (UEN 4). Estos alcanzan 1.50 m de máxima potencia con una gran regularidad a lo largo de la superficie del sondeo. Asociado a esta primera fase de ocupación cristiana, se encuentran dos conducciones de atanores. La primera de ellas (E1) discurre paralela al perfil W con una pendiente en sentido N/S. Posee cubierta de tejas así como diversos fragmentos de ladrillo en los laterales y base para la contención de la misma. Las embocaduras se encuentran acopladas con mortero de cal grasa para su mayor impermeabilidad. La segunda (E6), discurre en sentido NE/S con similares características constructivas que la anterior. Ambas canalizaciones, se encuentran en la base de la UEN 4, cota a la que se ha practicado el desmonte de las estructuras nazaries.

El nivel nazari más reciente se localiza a la altura de 750,10 m sobre el nivel del mar. Se trata de un complejo estructural formado por varias o habitaciones correspondientes a una casa medieval. Sobre la planta 1 se pueden distinguir seis dependencias articuladas por diversos muros de mampostería.

La primera sala, se encuentra en el sector N/W del sondeo, con unas dimensiones parcialmente excavadas de 2 m de ancho x 3,50 m de longitud, adentrándose en el perfil W. Esta dependencia se encuentra estructurada en torno a un muro de mampostería (E2) realizado con material mixto de pequeños cantos de río y ladrillo, con una disposición solapada en la zarpa de cimentación, y grandes losas de piedra arenisca, seguramente reutilizadas, indicando el nivel de alzado del muro. Este posee unos 4 m de longitud excavada x 50 cm de ancho y recorre la mitad del sondeo en sentido E/W. Paralelo a este muro y junto al perfil N, se registra un muro paralelo con cimentación de mampostería y alzado de tapial. Al final de este muro se localiza un pilar de ladrillos y mortero de tierra que define un posible espacio de acceso con esta sala a modo de pasillo hacia el perfil N. El muro de cierre de esta dependencia (E4) está realizado igualmente con mampostería, y se encuentra alterado junto con la E2 por la fosa de relleno actual descrita anteriormente. El suelo de este recinto, está realizado con una capa de cal grasa, gravas y arenas de unos 10 cm de espesor, nivel en el que se encuentran desmontadas las estructuras correspondientes a este período por los niveles cristianos. Sobre este suelo de arenas y gravas se ubican algunas losas cerámicas muy alteradas que indicarían un pavimento de este material, seguramente desmontado en la fase posterior.

La segunda dependencia, se encuentra localizada en el sector S/W del sondeo. Está delimitada por la E2, descrita anteriormente, y la E3, que actúa como muro de cierre en sentido N/S. En el interior se localiza un pilar (E8), realizado con similares materiales (cantos de río y ladrillos en la zarpa de cimentación, y losas de arenisca a la altura del suelo) que serviría para la contención de la techumbre. Esta habitación se prolongaría hacia el perfil W y el Perfil S. El nivel del suelo de esta dependencia, se encuentra alterado por la UEN 6, correspondiente al desmonte de las estructuras medievales.

La tercera dependencia se encuentra en el sector SE del sondeo, delimitada de un lado por la E3, y de otro, por un muro paralelo en el mismo sentido (E7) junto al perfil S. Se trata de una habitación estrecha, a penas posee 1,60 m de anchura. Las dimensiones en longitud, no han podido ser documentadas ya que la fosa UEN 3 altera gran parte de este espacio, imposibilitando la conexión con su correspondiente muro de cierre así como por su prolongación dentro del perfil S.

Otro espacio de habitación se documentó junto a los perfiles N y E. Se trata de un ángulo formado por los muros E4, en sentido N/S y la E 5, en sentido W/E a modo de esquina. El criterio de anchura para ambos sigue siendo entre 55 y 60 cm, y la longitud excavada en

torno a 1,30 m. De este complejo estructural se conserva tan sólo la zarpa de cimentación de pequeños y medianos cantos de río con mortero de tierra y cal. Las reducidas dimensiones excavadas en extensión impiden precisar mayores datos sobre dicha dependencia ya que esta tiene su desarrollo hacia los perfiles N y E. Cabe destacar el enlucido con una fina capa de mortero de cal grasa hacia el exterior de la E5, en su cara S, y una base o posible arranque de suelo realizado a cal y canto desmontado en su practica totalidad por la fosa UEN 3. Este vaciado unido a la proximidad con el perfil E, impiden tener una visión clara de su funcionalidad, y de su articulación con el resto de las dependencias.

Tras el desmonte de suelo relacionado con la primera sala, se procedió a un rebaje parcial para el realce de las zarpas de cimentación y estructuras documentadas hasta el momento. En estas alzadas pudo comprobarse la existencia de una fase constructiva anterior mediante la documentación parcial de unidades estructurales alteradas o desmontadas por el conjunto de las dependencias de la fase nazari.

En esta fase, destaca la presencia en el sector NO, de dos muros mampuestos con mortero de cal grasa y un desarrollo hacia el perfil N (E13) y el perfil O (E14). Estas unidades estructurales, definen un ángulo perpendicular, en clara conexión con una conducción de atanores (E 12) alterada por las remodelaciones posteriores de la primera sala.

Al Este de esta estructura, se documentó un pavimento estucado y pintado a la almagra (E15), realizado sobre grandes losas de piedra arenisca dispuestas horizontalmente, indicando el nivel de ocupación para esta fase, seguramente correspondiente al siglo XIII o XIV, sin que por el momento sea posible precisar mayores datos hasta que no se realice un estudio pormenorizado de los materiales cerámicos asociados, y una actuación arqueológica de mayor amplitud espacial.

El complejo estructural de mayor interés para esta fase, lo constituye la presencia de un *prae-furnium* y un hipocausto, correspondientes a un baño musulmán, de carácter privado por sus reducidas dimensiones. Éste se ubica en el SE del sondeo y ha sido parcialmente excavado al adentrarse parte de él en el perfil Este.

El *prae-furnium*, o cámara de fuego, está formado por dos muretes con aparejo de ladrillo (un máximo de once hiladas) con mortero de tierra, configurando un estrecho pasillo en sentido E/W, de 50 cm de ancho y 1,40 m de longitud conservada. La entrada de la cámara, se encuentra desmontada por la E3.

El interior del hipocausto así como su extremo N, está parcialmente destruido por la E7 y la fosa UEN 3, no obstante conserva tres pilares de ladrillos junto al perfil E (E19-20-21), que sirven como soportes para la sujeción de la parrilla destruida. En el perfil Este se registra la sección de estos pilares, con un alzado máximo conservado de 56 cm y un ancho de 20 cm en la base y 24 cm en su parte alta, indicando un estrechamiento progresivo para la configuración de las arcadas que soportan la parrilla del hipocausto. El perímetro Sur de este núcleo, es la E23 que discurre junto al perfil citado en sentido E/O. Se trata de un muro mixto de mampostería de piedras y ladrillos con mortero de tierra y partículas de cal. Sobre este muro, apoya uno de los pilares mencionados (E21), así como la E18. Esta última, es el lateral Oeste del hipocausto, realizado con aparejo de ladrillo y trabado con uno de los muros de la cámara de fuego (E17). En el ángulo Suroeste del espacio se localiza un pilar de ladrillos (E 22), que serviría para el refuerzo constructivo en la articulación de la E18 con la E23.

La estratigrafía interior del complejo estructural descrito, está compuesta por un nivel de relleno de tierra gris oscura limosa, con abundante material de construcción (ladrillos y tejas), así como numerosos fragmentos de estuco pintado y mortero de cal grasa. Esta unidad sedimentaria tiene su origen en el desmonte y desplome de parte de las estructuras sobre el hipocausto de manera inmediata. La base de esta colmatación, está formada por una capa

(de unos 10 cm de espesor) de abundantes cenizas y carbones, generalizada en toda la base de la cámara de fuego y el hipocausto. El suelo sobre el que asientan las cenizas, es una fina capa de tierra gris oscura muy limosa y algo apelmazada.

No sabemos con certeza si el muro de piedras en sentido O/E, junto al lateral izquierdo de la cámara de fuego (E16), correspondería a la misma fase constructiva del baño actuando como lateral N del mismo, al encontrarse desmontado por la UEN 3, y por la última fase nazarí. De ser así, nos encontraríamos con una planta asimétrica para la superficie del baño. En caso contrario, como así lo parece indicar la sección E, estaríamos hablando de una estructura anterior, desmontada por la construcción del baño cuya interpretación nos es desconocida al no poder relacionarla a nivel espacial.

Bajo la (E24) y en la base de la fosa (UEN3), se ha documentado una cisterna romana orientada en sentido N/S, realizada con *opus signinum* y revoco de media caña en los ángulos (laterales y base). El interior posee algo más de 1 m de ancho y se desconoce la longitud al adentrarse en el perfil N (bajo la E5). Los muros poseen 30 cm de espesor y 70 cm de altura máxima conservada junto al perfil E. Esta pileta se interpreta como una cisterna para almacenamiento de agua por los criterios constructivos utilizados de impermeabilidad. El uso de la media caña en los ángulos se utilizaba con frecuencia, con objeto de facilitar la limpieza periódica del depósito, similar a la encontrada por las mismas fechas en la cercana excavación del Callejón del Gallo.

SONDEO 11. ÁREA 23-23-35.

Los rellenos vinculados con la época de huertas del convento y el posterior relleno de nivelación con material de construcción durante el ajardinamiento para uso público del espacio como plaza, alcanzan en esta zona del campo de fútbol su máxima expresión (Figura 1). En este corte alcanzan estas unidades sedimentarias una potencia de 3,20 m. sobre el nivel del firme actual. En una zona casi central se ubica una de las fosas de cimentación realizada durante el proyecto de creación del grupo escolar y del centro de salud.

A 750,53 se desarrollan las primeras estructuras arquitectónicas pertenecientes a época musulmana. Son tres estancias, dos de las cuales parecen corresponder a la misma vivienda, la oriental, orientada siguiendo un eje Norte-Sur. En el cuadrante noroccidental se localiza un pavimento realizado con grandes cantos de río que parecen indicar la existencia de un patio interior (749,71) (lám. VI). La razón que justifica tal interpretación se desprende de que bajo éste se sitúa un empedrado anterior (749,47). A tenor de los restos cerámicos asociados cabe datar estas estructuras como pertenecientes al período nazarí. La morfología constructiva es similar en la vivienda occidental, pues bajo una cimentación de grandes cantos y tierra se emplean lajas semi escuadradas de piedra arenisca y ladrillos. El pavimento de las estancias parece ser de ladrillos (750,23) dispuestos en espiga. En la estancia A (Nordeste) de la vivienda oriental parece distinguirse una fase de remodelación que se superpone sobre una base de mortero de cal y canto. El muro se realiza con fragmentos de piedra arenisca y cantos de río.

Bajo el pavimento de la vivienda occidental se registran nuevos restos murarios (749,92) y materiales del siglo XII-XIII. Pese al estado de conservación deficiente de las estructuras, se observa un muro orientado N-S de 50 cm de grosor, realizado con grandes cantos de río trabados con mortero de tierra, de dos hiladas de altura conservada.

SONDEO 12. ÁREA 23-23-37.

Este sondeo se localiza en el actual campo de fútbol, junto al Callejón de las Monjas. Sus dimensiones son de 6 x 6 m y su trazado se realiza paralelamente a la tapia conventual (Figura 1).



LÁM. VI. Corte 11. Vista en detalle de la calle y las viviendas musulmanas.

La fase de relleno de cascajo actual, alcanza una profundidad de 2,20 m en este sondeo, desmontando parcialmente las estructuras de la fase moderna. Esta última, se documenta por la presencia de dos muros paralelos con eje N/S, de los cuales se ha conservado la zarpa de cimentación, realizada con mampostería de grandes piedras y mortero de tierra y gravas (E1 - E2). Asociamos el nivel constructivo a las distintas casas que delimitaban el denominado huerto del Carlos, documentado a lo largo del perímetro del solar de la excavación.

En clara relación con los niveles de época nazarí se asocian dos grandes muros de piedras con mortero de tierra. Ambos siguen el mismo eje direccional N/S bajo un potente nivel de relleno de cascajo y sedimentación moderna. El primero de ellos (E-3) se localiza junto al perfil Este siguiendo su trazado. Tiene una longitud máxima conservada de 4 m prolongándose en el perfil Sur. La anchura no ha podido ser documentada al adentrarse en el perfil Este. La segunda unidad estructural (E-4), tiene similares características constructivas al anterior. Posee 4 m de longitud y 0,80 m. de ancho y 0,50 m. de alzado conservado. La irregularidad constructiva de tales estructuras parecen definir las como zarpas de cimentación sobre las que apoyarían el alzado de los muros del nivel de ocupación, y que por su gran anchura, tendrían un importante desarrollo en altura. Estratigráficamente esta fase nazarí está sumamente alterada por fuertes remociones realizadas durante los siglos XVI-XVII, a tenor del abundante material cerámico asociado entre los que destacan las escudillas vidriadas en blanco y diversa cerámica pintada similar a la encontrada en la fosa cristiana del Hospital Real. De este modo y de forma generalizada en esta área del solar, estos niveles cristianos socavan la práctica totalidad del sondeo, alterando y vaciando la mayor parte de los niveles anteriores de época medieval.

Las estructuras E3 y E4 se articulan perpendicularmente con un muro de tabiya, E7, probablemente reutilizándolo. Pero esta forma parte también y de forma original, del grupo de estructuras correspondientes a los períodos almorávide y almohade, es decir de las E5, E6, E8, E9 y E10. En conjunto se articulan e indican las trazas de una vivienda de grandes proporciones realizada durante el siglo XII y de factura impecable dada la cuidada factura y conservación del aparejo. En relación con este aspecto cabe indicar que el muro E7 conserva 2,04 m. de altura. El pavimento está realizado con mortero de cal grasa rico en arena, baldosas cerámicas y presumiblemente losas de mármol de las que solo se conserva la impronta.

RECONSTRUCCIÓN DE LA SECUENCIA CULTURAL.

En síntesis, los datos aportados por la excavación hasta el presente van corroborando las noticias históricas sobre la antigüedad

e importancia del poblamiento en la colina del Albaicín. A continuación se esbozan las fases y los registros arqueológicos asociados.

FASE 1. PERÍODO IBÉRICO PLENO.

El nivel de ocupación de época ibérica está constatado en casi todos los cortes por lo que se ha demostrado que es homogéneo, si bien el nivel de conservación de las viviendas difiere según las áreas. Así en los sondeos del área oriental (Sondeos 1 y 2) las viviendas presentan mayor envergadura en la construcción y un mejor estado de conservación que las del área occidental (hasta 60 cm. de altura y 100 cm. de anchura). Este proceso también afecta a la estratigrafía asociada al nivel de ocupación (mas rica en materiales y ecofactos depositados).

En relación con la cronología del poblamiento, pese a que se han documentado algunos fragmentos de cerámicas del período protoibérico (siglo VI a.C.), a tenor de los restos cerámicos parece que el poblamiento ibérico es generalizado entre los siglos V-IV a.C., durante lo que se denomina el período Pleno de la cultura ibérica.

Aun cuando hacia principios del siglo VII a. C. se inicia en la Alta Andalucía el desarrollo de la cultura ibérica sobre poblaciones ancladas en unas tradiciones culturales prehistóricas, lo cierto es que la investigación en el caso de la ciudad de Granada avanza lentamente y aun se posee escasa información. Se supone que la *Iliberri* ibérica se asienta sobre el actual barrio del Albaicín, y que la extensión de la ciudad podría ser coincidente con el perímetro de la Alcazaba Qadima de época musulmana, aunque ligeramente mas alargada hacia el Sur y Oeste. Estas suposiciones están basadas en los datos aportados por las excavaciones realizadas en el Carmen de la Muralla, en el solar de ubicación de la actual Mezquita del Albaicín (junto Mirador de S. Nicolás), en la excavación realizada en la Placeta de S. José (2) y en otros hallazgos aislados. También de las necrópolis ibéricas relacionadas con la ciudad están localizadas dos y se ubican en sendas colinas justo al Norte y Sur de la ciudad: la necrópolis del Mirador de Rolando (3) y la del Mauror, respectivamente.

FASE 2. P. ROMANO TARDÍO.

El nivel de ocupación romano hasta el presente solo se ha constatado en los Sondeos 2, 7, 9 y 10. En relación con el Corte 2, el registro y la disposición de los ecofactos parecen indicar que se trata de una zona de escombrera, relacionada con una vivienda de época bajo imperial que se desarrolla en la zona occidental del corte. Los restos cerámicos son importantes pues muestran la asociación de cerámica sigillata africana D, Hispánica Tardía y Sigillata gris estampillada (también llamada paleocristiana (4) en un contexto propio que oscila entre la mitad del siglo IV y la primera mitad del siglo V d.C. según otros paralelos peninsulares (5). En los casos de los cortes 7 y 9, el registro cerámico es pobre y se caracteriza por ser cerámica común bastante fragmentada. Idéntico caso sucede en la cisterna romana del corte 10, cuya función la establecemos como de aprovisionamiento de agua potable.

Faltan aun elementos cerámicos que permitan una datación mas precisa, si bien por el contexto general cabe interpretarlos como elementos estructurales de época romana tardía. Otros paralelos se localizan en la misma zona. Así, de época ibérica, la excavación realizada en la Plaza de S. José permitió documentar dos fases (6).

Fase I: sin estructuras asociadas, el material es datado en torno al siglo VI a.C. en base a la aparición de cerámica de barniz negro y a una copa jónica tipo B2.

Fase II: el material cerámico característico (cerámica pintada, cerámica gris..) Se asocia con varios restos murarios y con un pavimento realizado con cantos rodados. Se data en torno a los siglos III-I a.C.

También se documentaron restos cerámicos de época romana y sin asociar con estructuras que comprenden un amplio período, desde el siglo I-II de nuestra era hasta época romana tardía (cerámicas sigillatas africanas y tardías meridionales). Según Sotomayor, la actual calle de María la Miel, continuación de la Placeta de las minas hacia el Sur, podría ser uno de los principales ejes viarios de la *Iliberri* romana(7).

Asimismo existen fuentes y materiales que indican la existencia de dos necrópolis romanas en torno a las parroquias de S. Juan de los Reyes y S. José. M. Sotomayor indica que, en ésta última iglesia, a finales del siglo pasado se registraron varias sepulturas, adscribibles al período romano por su morfología constructiva (8). Esta descripción, relatada por D. Manuel Gómez Moreno en varios documentos, indica que en abril de 1888, al abrir una zanja en la Placeta de S. José "...se sacaron pedazos de tejas planas en gran cantidad, como acontece siempre en este barrio, y al mismo tiempo haciendo el desagüe de la fuente, entre pedazos de aquella se halló un fragmento de losa con parte de inscripción sepulcral..." "El edificio a que estos vestigios pertenecieron, debió ocupar, a lo que se colige por lo que de él se descubrió, la extensión de la actual placeta del Almirante, dirigiéndose hacia la casa asilo, iglesia de S. José y la inmediata casa de D. José Ortega en cuyo jardín, según manifestación de este señor, se hicieron algunas excavaciones hace 18 años, descubriéndose restos arquitectónicos, discos de piedra, grandes ladrillos, cimientos, y entre los escombros una lucerna de barro...lo descubierto últimamente debió ser el límite de la parte edificada pro el lado de Septentrión...pues al continuar el desmonte en este sentido no se hallaron más cimientos, pero sí muchos sillarejos, restos de tejas...gran cantidad de piedras de río...y dos fragmentos de capiteles corintios de piedra rípiá, en que la forma, clase de piedra y factura son idénticas a las de un gran capitel mutiladísimo encontrado...en la Calle Muladar de doña Sancha, y que debió pertenecer al mismo edificio" (9).

Aun cuando son restos aislados no se puede olvidar el contexto evolutivo de la ciudad a tenor de las diversas fuentes históricas, arqueológicas, numismáticas, etc.

Iliberri, en su fase ibérica tardía, acuña desde la primera mitad del siglo II a. C. Moneda propia, si bien atendiendo al sistema uncial romano aunque con el nombre de la ciudad en caracteres propios del alfabeto ibérico. Esta ceca continua en actividad si bien en la primera mitad el siglo I a.C. son sustituidos los caracteres indígenas por el alfabeto latino.

Se sabe que *Iliberri* recibe con César, posiblemente a mediados del siglo I a.C., el privilegio de ciudad de derecho latino, con un nuevo nombre: *municipium Florentinum Iliberritanum*. Durante el Alto Imperio, la ciudad se desarrolla libremente en un contexto histórico favorable, dado su carácter de ciudad integrada en la *Baetica* y adscrita al *conventus iuridicus* de Astigi (Écija), es decir, como una comunidad provincial del Imperio de pleno derecho.

El trazado o extensión de la ciudad iberorromana de época republicana ya ha sido caracterizado y en todos las descripciones se repite un esquema (10) en el cual la ciudad se adapta a la topografía de la colina para satisfacer los requisitos estratégicos y defensivos. Así pues, el perímetro estaría indicado por los bordes amesetados de la colina: la ciudad tendría probablemente su centro en la plaza de S. Nicolás, y se extendería hacia el Oeste hasta el Callejón del Gallo, hacia el Este hasta la placeta de S. Salvador, hasta el Callejón de las minas por el Norte y el Aljibe de Trillo al Sur. No obstante el trazado del territorio urbano es mas difícil de conocer por cuanto faltan muchos datos para su reconstrucción pese a que se conocen varios emplazamientos de necrópolis y algunas *villae* diseminadas en el cinturón de la actual ciudad.

La gran crisis del siglo III d.C. supone un cambio en la dinámica de crecimiento de la ciudad pues afecta a todos los ámbitos sociales, y se impone el autoritarismo y la centralización (auspicia por Diocleciano). También frente a la economía básica urbana

cobra un mayor auge la ruralización, hechos que provocan que el tejido social, y su estructura se vuelvan más rígidas.

En este contexto cuando tiene lugar, a principios del siglo IV d.C., el concilio celebrado en Granada y que es el más antiguo históricamente documentado (11). En él se esbozan no solo la estructura de clases urbana sino sus relaciones con otro grupo: el judío.

A este período de decadencia urbana, le sigue un papel ligeramente más destacado durante el siglo V, con la monarquía gótica pues Granada es centro estratégico integrada en el *limes* o frontera que Leovigildo y sus sucesores establecen. Este sistema, imitando el modelo bizantino, se apoya en líneas de fortificación sucesivas, con ciudades bien amuralladas y comunicadas entre sí.

Pese a que a nivel histórico, tal y como se han esbozado a grandes rasgos la evolución de la ciudad, las fuentes son más precisas, aun la información arqueológica está sesgada y pese a que confirma períodos cronológicos de ocupación, abundan poco los hallazgos de construcciones arquitectónicas que permitan estudiar y analizar la evolución urbana de la ciudad para el período romano.

FASE 3. P. CALIFAL-ZIRÍ.

Las estructuras asociadas con los niveles de ocupación de época musulmana demuestran que en la zona se ubicaron inicialmente viviendas aunque en apariencia aisladas entre sí. En época zirí los restos murarios presentan una mala conservación, aunque las cimentaciones son de cierta entidad, es decir, posiblemente se correspondan con viviendas de cierta entidad, con amplias habitaciones y paredes decoradas con estucado blanco y zócalo rojizo a la almagra.

De este período destacan los niveles documentados principalmente en el Corte 4, donde sobresalen los restos fragmentados de un lote de cerámica con decoración verde-manganeso. Principalmente son cuencos y atafiores asociados a los restos de una construcción. No obstante, como elemento singular sobresale la conducción de atadores vidriados en tonos melados del corte 2. Cabe pensar que por la orientación y su pendiente puedan estar en relación con el Aljibe del Rey, construcción presumiblemente zirí (12) y el mayor aljibe de la Alcazaba, del cual distan unos 30 m.

FASE 4. P. ALMORÁVIDE.

Durante el período almorávide y almohade tiene lugar la construcción de numerosas viviendas, también de cierta envergadura (según se desprende de la gran anchura de las cimentaciones), algunas de las cuales se levantan superpuestas sobre otros restos anteriores. El estucado de las paredes continúa en uso. Los restos constructivos están mejor conservados en los Sondeos 4, 5, 6 y 12. Son construcciones de cuidada factura pese a la diversidad de materiales empleados pero que indican que los habitantes de esta zona presentaban un nivel socioeconómico elevado.

En esta excavación se ha puesto de manifiesto que, al menos en lo que respecta a esta zona de la ciudad islámica, si existió una remodelación espacial y urbana en este período (primera mitad del siglo XII). Este dato contrasta con la opinión extendida en la bibliografía clásica en la que varios autores han menoscabado la influencia que estos beréberes norteafricanos tuvieron sobre la trama urbana de la ciudad.

FASE 5. P. ALMOHADE.

En relación con esta fase, el registro indica que las viviendas construidas durante el siglo XII permanecen ocupadas durante el período almohade. Los principales testimonios son cerámicos y son los ya clásicos atafiores vidriados en verde con motivos estampillados vegetales en el interior.

FASE 6. P. NAZARÍ.

Las últimas construcciones vinculadas al período nazarí son de factura más tosca y reutilizan abundantes materiales (fragmentos de arenisca, ladrillos, *tabiya* escuadrada, etc.). Los restos constructivos están en esta ocasión mejor conservados en los Sondeos 1, 2, 3, 6, 7, 9, 10, 11 y 12. La casi ausencia de estructuras relacionadas con esta fase de ocupación parece indicar que las viviendas presentaban un patrón de localización más disperso.

Entre algunos materiales registrados en los niveles cristianos vinculados con la época de construcción conventual destacan algunos restos humanos aislados y un fragmento de base de una *mqabriyya* o señalamiento funerario, realizada en mármol. Estos restos proceden de la *Maqbarat Socaster* citada por Ibn al-Jatib. Según Gómez Moreno se situó intramuros, junto a la muralla de la Alcazaba Qadima, próximo a la Puerta Nueva o Arco de los Pesos. Para este autor, este cementerio dataría de una época anterior a la formación del arrabal del Albaicín. Años más tarde, en 1538 es denominado como «macaber de San Nicolás». Seco de Lucena encontró un documento donde se menciona el cementerio y que estaba ubicado «a mediodía de la placeta del Santo Cristo de las Azucenas», y lindaba con la denominada huerta alta, donde existió el Palacio de Badis sobre cuyos muros se edificará en el siglo XV Daralhorra. En el recinto de este alcázar hubo una pequeña mezquita donde según Ibn al-Jatib fueron enterrados el Rey Badis (m. 465/1073) y el caudillo Yayà ibn Ganiya (m. 543/1148). En las transcripciones realizadas por Amador Díaz y Jorge A. Lirola de estas citas del polígrafo granadino, se indica que estas dos personas fueron inhumadas en este espacio: el primero en «la mezquita del alcázar», y el segundo «en el interior de la alcazaba, en la pequeña mezquita contigua al palacio de Badis ben Habbus, junto a la tumba de éste». Otros autores también citan la existencia de esta mezquita y la ubican en el solar que ocupa actualmente la Iglesia de S. Miguel Bajo. En el Callejón de las Monjas se pueden observar grandes paredes de argamasa que parecen corresponder al Alcázar de Badis. Asimismo, al Oeste se extiende la huerta de Sta. Isabel, donde Gómez Moreno sitúa una extensa alberca relacionada con una casa árabe perteneciente a Abul Hachach.

FASE 7. P. CONVENTUAL (siglos XVI-XIX).

Los estratos relacionados con las fases constructivas del Convento y con el uso del espacio actual como huertas vinculadas al mismo, supone la mayor potencia de la secuencia diacrónica. Así alcanzan en ocasiones de 2,00 a 2,60 mts.

El solar apenas sufre modificaciones posteriores, según se desprende de la visión de las Plataformas de Ambrosio de Vico y de F. Dalmau, conservando su fisonomía urbana hasta la actualidad, solo alterada por algunas construcciones perimetrales en la esquina NE de la Plaza durante el siglo XVII-XVIII. No obstante el uso y la propiedad si sufren modificaciones pues de ser propiedad del Convento y como espacio de huertas, pasa a ser ocupada parcialmente por una área de viviendas. Estas viviendas, conocidas por los habitantes del barrio como parte de la llamada «Huerta del Carlos», en referencia al nombre de uno de sus habitantes más popular, fueron demolidas apenas hace unas décadas.

FASE 8. P. ACTUAL (1971).

En este período contemporáneo cabe distinguir dos actuaciones: la primera de ellas acontece durante la apertura de zanjas de cimentación en el solar para la construcción de un grupo escolar y de un consultorio médico. Las zanjas se realizaron pero debido a la profundidad excesiva (hasta 5 mts.) del terreno asentado, ambos proyectos fueron rechazados.

La secuencia diacrónica se completa con los estratos de relleno relacionados con el proceso de ajardinamiento de la plaza. Previo a la intervención, se conoce por los diversos testimonios de los habitantes próximos que hubo un período de abandono y ruina consiguiente de las viviendas ubicadas en la esquina noreste. Durante este período, el solar fue zona de escombreras de las numerosas obras que se desarrollaron en el Albaicín.

CONCLUSIONES.

Las excavaciones han permitido documentar la secuencia evolutiva diacrónica de la Plaza de Santa Isabel la Real (Albaicín, Granada). Los datos aportados indican que el poblamiento en esta zona del Albaicín fue ininterrumpido desde el siglo V-IV a.C. hasta la actualidad, aunque con diferente intensidad y patrones de asentamiento.

Son numerosos los datos registrados, si bien la secuencia estratigráfica presenta un modelo similar para toda la Plaza. El buen nivel de conservación de los restos arqueológicos ha sido posible por los rellenos practicados desde el siglo XVI por la huerta conventual, acción antrópica que ha continuado hasta el presente.

Por todo lo expresado, consideramos que la construcción del aparcamiento es viable siempre y cuando se circunscriba topográficamente a los niveles de relleno practicados desde época conventual hasta la actualidad, de escaso valor, que alcanzan una potencia variable entre 2,40 a 3,10 mts. No obstante, dado el buen nivel de conservación de las estructuras de época musulmana y por ende de las inmediatamente inferiores (romanas e ibéricas), consideramos que tales restos arquitectónicos deben protegerse y conservarse.

INFORME PRELIMINAR SOBRE RESTOS FAUNÍSTICOS .

Los estudios han sido realizados por el DR. J.A. RIQUELME CANTAL.

En este trabajo se presentan los resultados preliminares del estudio arqueozoológico parcial llevado a cabo sobre los restos óseos

	NR	%	NMI	%	PESO	%
Vaca	55	43.65	6	22.23	3082	77.55
Oveja	4	3.18	2	7.41	12	0.30
Ovicaprino	40	31.75	8	29.63	381	9.59
Cabra	4	3.18	2	7.41	100	2.52
Cerdo	18	14.28	5	18.52	337	8.48
Perro	1	0.79	1	3.70	6	0.15
Gato	1	0.79	1	3.70	2	0.05
Ciervo	2	1.59	1	3.70	53	1.33
Conejo	1	0.79	1	3.70	1	0.03
TOTAL	206	100	27	100	3974	100

Tabla II. Número de restos, número mínimo de individuos y peso con sus porcentajes respectivos de las especies animales determinadas en los niveles iberorromanos.

recuperados en la intervención arqueológica de efectuada en Santa Isabel la Real (Albaicín, Granada), correspondientes a la campaña de 1998.

Los restos óseos analizados suman un total de 1698, de los que 1156 (68.08 %) han podido ser identificados anatómicamente y zoológicamente conformando el número de restos determinados (NR). Además de los restos pertenecientes a mamíferos se ha determinado un resto de pez (pez sp.) y otro de molusco (ostra, *ostrea edulis*). Los restantes 542 fragmentos (31.92 %) forman el grupo de los no identificados debido, principalmente, a su pequeño tamaño. Sin embargo, pertenecerían a animales de talla mediana (mesomamíferos).

La identificación y clasificación taxonómica de la muestra ósea se ha realizado con nuestra propia colección comparativa. La bibliografía complementaria empleada ha sido la siguiente: Pales y Lambert (1971), Morales, (1976) y Barone (1976).

Los restos sin identificar son aquellos en los que las características específicas no eran demasiado claras o no existían por tratarse fundamentalmente de esquirlas y restos muy fragmentados.

Dentro de la categoría de ovicaprino se han incluido los restos en los que no ha sido posible diferenciar la oveja y la cabra, por tratarse de fragmentos que carecían de zonas diagnósticas para su clasificación o éstas eran poco claras. De ahí que, en general, pueda observarse cierta complementariedad entre las piezas asignadas a ovicaprino y las de oveja. En los casos en que sí ha sido posible su diferenciación, se han seguido los criterios de Boessneck *et al.*, (1964).

La estimación del número mínimo de individuos (NMI) se ha calculado siguiendo el criterio de escoger entre los huesos pares aquellos que contaran con mayor número de piezas de uno de los lados. El NMI obtenido de esta forma se ha modificado cuando la determinación de edades y sexos no concordaba con la primera estimación.

Lista de especies animales identificadas:

Asno (*Equus asinus*), Vaca (*Bos taurus*), Ovicaprino (*Ovis aries/Capra hircus*), Cerdo (*Sus scrofa domesticus*), Perro (*Canis familiaris*), Gato (*Felis catus*), Ciervo (*Cervus elaphus*), Conejo (*Oryctolagus cuniculus*), Gallina (*Gallus gallus*) y Perdiz (*Alectoris rufa*).

	NR	%	NMI	%	PESO	%
Asno	2	0.19	1	1.41	60	1.09
Vaca	164	15.95	6	8.45	2929	53.12
Oveja	22	2.14	4	5.63	200	3.63
Ovicaprino	687	66.83	26	36.62	2168	39.32
Cerdo	1	0.10	1	1.41	1	0.01
Ciervo	1	0.10				
Conejo	8	0.78	3	4.22	5	0.10
Gallina	142	13.81	29	40.85	150	2.72
Perdiz	1	0.10	1	1.41	1	0.01
TOTAL	1028	100	71	100	5514	100

Tabla IV. Número de restos, número mínimo de individuos y peso con sus porcentajes respectivos del material identificado en la Fosa Nazarí.

Notas

- (1) M^a Carmen Villanueva, *Casas, mezquitas y teindas de los Habices de las iglesias de Granada*. Ed. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid, 1966.
- (2) Antonio Burgos Suárez *et alii*: "Excavación de urgencia en el solar n1 2 de la Placeta de San José del Albaycín, Granada". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993*, Tomo III. Sevilla, 1997, pp. 228-234.
- (3) Antonio Arribas, "La necrópolis bastitana del Mirador de Rolando (Granada)". *Pyrenae* 3. Barcelona, 1967, pp. 67-105.
- (4) J. RIGOIR: "Les sigillées paléochrétiennes grises et orangées". *Gallia*, XXVI. París, 1968, pp. 177-244. Y vid. También Luis CABALLERO ZOREDA y José Luis ARGENTE: "Cerámica paleocristiana, gris y anaranjada, producida en España. Cerámicas tardorromanas de la villa de Baños de Valdearados (Burgos)". *Trabajos de Prehistoria*, 32. Madrid, 1975, pp. 113-150.
- (5) Joan Francesc CLARIANA ROIG, y Ramón JARREGA DOMINGUEZ: "Estudi de la fase baix imperial de la vil.la romana de Torre Llauder(Mataró, El Maresme). Les ceràmiques". *Laietania* 9, Mataró. 1994, pp. 253-289.
- (6) A. Burgos *et alii*, p. 232.
- (7) Manuel Sotomayor: "La Granada romana". En *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*. Granada, 1992, p. 62.
- (8) M. Sotomayor, p. 61.
- (9) Manuel GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ: *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*. Granada, 1889. Ed. Facsímil, Universidad de Granada, 1988. Prólogo de J.M. Roldán Hervás.
- (10) J. Manuel ROLDÁN HERVÁS: *Juan de Flores y las excavaciones del Albayzín. Arqueología y fraude en la Granada del siglo XVIII. Los papeles del Carro de San Pedro*, n^o 11-12. Granada, 1985, p. Xv; y vid. También Mercedes Roca Roumens, M^a Auxiliadora Moreno Onorato y Rafael Lizcano Prestel: *El Albaicín y los orígenes de la ciudad de Granada*. Granada, 1988.
- (11) Manuel SOTOMAYOR MURO: *La Iglesia en la España romana y visigoda*. En *Historia de la Iglesia en España*. Madrid, 1979.
- (12) Antonio ORIHUELA UZAL y Carlos VÍLCHEZ VÍLCHEZ: *Aljibes públicos de la Granada islámica*. Granada, 1991, p. 62.

Bibliografía

A. FUENTES.

- AL-HIMYARI: *Kitab ar-Raw al-mi'tar*. Trad. M^a P. Maestro Gonzalez, Valencia (1963).
- IBN ' ABD AL-WAID AL-MARRAKU I: *Kitab al-Mu'yib fi taljis ajbar al-Magrib*. Trad. Por A. Huici Miranda, *Colección de Crónicas Árabes de la Reconquista*, IV. Tetuan, 1955.
- IBN AL-ABBAR: *Kitab al-Takmila li-kitab al-sila*. Ed. M. Ben Cheneb y Alfred Bel (1919), Argel, 113 (n^o 239). *Iata*. Ed. _aqqr, 21.
- IBN AL-JATIB: *al-Ihaa fi ajbar Garnata*. Ed. Muammad ' Abd Allah ' Inan, 4 vols., El Cairo: Maktabat al-Janyí, 1973-77, IV, 237.
- IBN AL-JATIB: *al-Lama al-badriyya fii l-dawla al-nasriyya*. Ed. Muibb al-Din al-Jaib, Beirut: Dar al-Afaq al-Yadida, 1978.
- IBN AL-ZUBAYR: *Silat al-sila*. Ed. Lévi-Provençal, Beirut: Maktabat Jayya. (1937), 25 (n^o 35).
- IBN JALDUN: "Historia de los árabes de España". Trad. De O. A. Machado. *Cuadernos de Historia de España*, IV (1946) y XLVII-XLVIII (1968).

B. PUBLICACIONES.

- ARRIBAS PALAU, Antonio: "La necrópolis bastitana del Mirador de Rolando (Granada)". *Pyrenae* 3. Barcelona, 1967, pp. 67-105.
- BARONE, R.: *Anatomie comparée des mammifères domestiques, t.1. Osteologie*. Vigot (Eds). Lyon, 1976.
- BOESSNECK, J; MÜLLER, H. H. y M. TEICHERT: *Osteologische unterscheidungsmerkmale zwischen Schaf (Ovis aries, Linné) und Ziege (Capra hircus, Linné)*. Kühn-Archiv, 78, 1-2, 1-129. 1964.
- BURGOS JUÁREZ, Antonio; MORENO ONORATO, Auxiliadora; PUERTA TORRALBO, Dolores; PREGIGUEIRO SÁNCHEZ, R.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, A. y GUERRERO LEÓN, G.: "Excavación de urgencia en el solar n1 2 de la Placeta de San José del Albaycín, Granada". *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993*, Tomo III. Sevilla, 1997, pp. 228-234.
- CABALLERO ZOREDA, Luis y ARGENTE, José Luis: "Cerámica paleocristiana, gris y anaranjada, producida en España. Cerámicas tardorromanas de la villa de Baños de Valdearados (Burgos)". *Trabajos de Prehistoria*, 32. Madrid, 1975, pp. 113-150.
- CLARIANA ROIG, Joan Francesc y JARREGA DOMINGUEZ, Ramón: "Estudi de la fase baix imperial de la vil.la romana de Torre Llauder(Mataró, El Maresme). Les ceràmiques". *Laietania* 9, Mataró. 1994, pp. 253-289.
- DE LA GRANJA SANTAMARÍA, F.: *La cocina árabe-andaluza según un manuscrito inédito*. Madrid, 1960.
- DÍAZ GARCÍA, A. y LIROLA DELGADO, J.A.: «Nuevas aportaciones al estudio de los cementerios islámicos en la Granada nazarí». *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, n^o13. Granada, 1989, pp. 103-126.
- DOMÍNGUEZ BEDMAR, Manuel; FLORES ESCOBOSA, Isabel y MUÑOZ MARTÍN, M^a Mar: "Algunas cerámicas islámicas del "Cerro del Espíritu Santo" (Vera, Almería)". *I Encuentro de Cultura del Mediterráneo*. Almería, 1986.
- GALLEGO Y BURÍN, Antonio: *Granada. Guía artística e histórica de la ciudad*. Granada, 1936-46. Granada, Reed. 1982.
- GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel: *Medina Elvira*. Granada, 1888.
- *Guía de Granada*. Granada, 1892. Ed. facs. Universidad de Granada y Fundación Rodríguez-Acosta, 1982.
 - "La Alcazaba". Diario *El Defensor de Granada*, 9 de Septiembre de 1897. Granada.
- GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel: *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*. Granada, 1889. Ed. Facsímil, Universidad de Granada, 1988. Prólogo de J.M. Roldán Hervás.
- "De iliberri a Granada". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 46. 1905.
 - "Monumentos Arquitectónicos de la provincia de Granada". *Misceláneas, 10 serie. Antigüedad*, Madrid, 1949.
- HUICI MIRANDA, A.: *Traducción española de un manuscrito anónimo del siglo XIII sobre la cocina hispano-magrebí*. Madrid, 1966.
- MORALES, Antonio: *Contribución al estudio de las faunas mastozoológicas asociadas a yacimientos prehistóricos españoles*. Tesis Doctoral. Universidad de Madrid, 1976.
- ORIHUELA UZAL, Antonio y VÍLCHEZ VÍLCHEZ, Carlos: *Aljibes públicos de la Granada islámica*. Granada, 1991.
- PALES, L. & CH. LAMBERT: *Atlas Osteologique pour servir à l'identification des Mammifères du Quaternaire*. Paris, 1971.
- RIGOIR, J.: "Les sigillées paléochrétiennes grises et orangées". *Gallia*, XXVI. París, 1968, pp. 177-244.
- ROCA ROUMENS, Mercedes, MORENO NORATO, M^a Auxiliadora y LIZCANO PRESTEL, Rafael: *El Albaicín y los orígenes de la ciudad de Granada*. Granada, 1988.
- ROLDÁN HERVÁS, J. Manuel: *Juan de Flores y las excavaciones del Albayzín. Arqueología y fraude en la Granada del siglo XVIII. Los papeles del Carro de San Pedro*, n^o 11-12. Granada, 1985.
- ROSELLÓ BORDOY, Guillermo: *El nombre de las cosas en Al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica*. Palma de Mallorca, 1991.

- "Observaciones sobre la cerámica común nazari: continente y contenido ". *Arte Islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*. Granada, 1995, Pp. 133-143.
- RUIZ GARCÍA, A. : *La cerámica doméstica nazari en vidriado verde del Museo Nacional de Arte Hispanomusulmán*. Memoria de Licenciatura (inédita). Universidad de Granada, 1980.
- SECO DE LUCENA PAREDES, Luis: *Plano de la Granada árabe*. Granada, 1910. Reed. 1982, Granada.
- VILLANUEVA RICO, M^a Carmen: *Casas, mezquitas y teindas de los Habices de las iglesias de Granada*. Ed. Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid, 1966.
- V.V.A.A.: *Vivir en Al-Andalus. Exposición de cerámica (s. IX-XV)*. Instituto de Estudios Almerienses. Almería, 1993.
- SOTOMAYOR, Manuel; SOLA, Antonio y CHOCLÁN, Concepción: *Los mas antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe*. Granada, 1984.
- SOTOMAYOR MURO, Manuel: *La Iglesia en la España romana y visigoda*. En *Historia de la Iglesia en España*. Madrid, 1979.
- "La Granada romana". En *Nuevos paseos por Granada y sus contornos*. Granada, 1992, pp. 357-364.